XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Barras bravas y medios masivos de comunicación. Un acercamiento al fenómeno bogotano.

Germán Eliecer Gómez Eslava.

Cita:

Germán Eliecer Gómez Eslava (2009). *Barras bravas y medios masivos de comunicación. Un acercamiento al fenómeno bogotano. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/1919

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Barras bravas y medios masivos de comunicación

Un acercamiento al fenómeno bogotano

Germán Eliecer Gómez Eslava

Sociólogo Universidad Nacional de Colombia

Estudiante Maestría en comunicación Universidad Javeriana

Coordinador Juventud Unidad Ejecutora Local Secretaria Distrital de Integración Social, Alcaldía de Bogotá.

Integrante de la Asociación Colombiana de Investigadores Sociales del Deporte ASCIENDE.

RESUMEN

Entre el año de 1981 y el año 2008 se presentaron alrededor de 10 muertes violentas y más de un centenar de heridos por los enfrentamientos entre seguidores radicales de equipos de futbol o barras bravas en Colombia, dentro y en inmediaciones de los estadios en los días en los cuales se realizaron encuentros futbolísticos. Ante estos acontecimientos, los medios masivos de comunicación han logrado construir un discurso social del futbol donde la agresividad, la violencia y las barras bravas tiñen la espectacularidad del mismo, sin que necesariamente la calidad de este evento deportivo, por lo menos en el país sea real. Se logra, por tanto, separar toda una problemática social asociada a factores de exclusión social de jóvenes urbanos de la realidad intrínseca del evento deportivo, tildando de vandalismo o delincuencia común estas prácticas realizadas por los barristas. Prueba de lo anterior es que además de los enfrentamientos citados anteriormente que se presentan en los estadios o en sus cercanías, en Colombia y específicamente en Bogotá, se han venido presentado enfrentamientos de barras bravas en otros escenarios urbanos lejanos del Estadio y en días en los cuales no se realizan partidos de futbol, y ante los cuales los medios masivos de comunicación asocian practicas vandálicas y pandilleras, que se agotan en la

necesidad del incremento del pie de fuerza para la ciudad. El objetivo de esta ponencia es presentar unas breves reflexiones del proceso investigativo que se viene realizando en Bogotá sobre este tema, y que pretende realizar un análisis sobre el manejo que la prensa escrita ha dado al fenómeno de las Barras Bravas en Bogotá, tomando el registro que sobre hechos de violencia se presentaron en la década del 90, en el diario El Tiempo.

Palabras Claves: Futbol, Medios Masivos de Comunicación, Barras Bravas.

La Investigación.

Se realizo como trabajo de tesis, de tipo descriptivo, realizando un acercamiento preliminar al fenómeno de las barras. Se trabajó con cuatro de las barras de mayor presencia dentro de Bogotá; dos de estas apoyan a equipos profesionales de Bogotá (Millonarios y Santa Fe) y dos apoyan a equipos foráneos (Nacional de Medellín y América de Cali).

Se realizaron 20 entrevistas a profundidad, estas se aplicaron a los actores relevantes y significativos dentro del proceso. Estos fueron:

- Líderes de las barras.
- Directivos de los equipos.
- Autoridades institucionales y policiales.
- Periodistas deportivos.

Se encuesto a 1063 barristas. Este ejercicio se realizo en los días en los cuales se realizaron partidos de fútbol donde los equipos que estas barras apoyaran se enfrentaran. Esta encuesta se realizo para construir una caracterización general de los barristas, indagando en aspectos como la edad, el sexo, el nivel de escolaridad, el estrato socio-económico, ocupación y percepciones con respecto a las otras barras.

Igualmente se apelo a la observación directa tanto dentro como fuera del estadio. En el estadio se hizo seguimiento a las prácticas de los barristas en el tiempo real de juego, como también en los momentos previos (organización de la tribuna), y los posteriores a la finalización del partido de futbol. El seguimiento se extendió a los espacios escogidos por estos para realizar reuniones en días ajenos a la contienda futbolera, y donde, por lo general, se planean acciones referidas a la dinámica propia de estos grupos.

La revisión bibliográfica realizada permitió evidenciar la escasa existencia de estudios sobre el fenómeno[1]. También se analizó la dinámica de los mismos en la apropiación de la Internet como mecanismo y medio de difusión de lo que son. Igualmente se apelo al conocimiento que por participación en una barra el autor de la investigación adquirió.

Desde la investigación y resaltando los aspectos metodológicos más significativos, se construyo una *categoría empírica* de la barra, que se amparo en conceptos sociológicos tales como *Masa* y *Comunidad*[2]. "Esta categoría comprende todas las estructuras, visibles e invisibles, que determinan el fenómeno a estudiar, y que regulan y construyen parámetros propios de vivir la realidad en estos grupos específicos (Barras Bravas). Al hablar de estructuras visibles nos referimos a todas las formas estructuradas que estos jóvenes barristas perciben en su realidad inmediata; tales formas visibles se enmarcan dentro de conceptos como identidad, poder, territorio, violencia, etc. Las formas invisibles están a su vez determinadas por ese entramado objetivo de relaciones sociales que trasciende la realidad inmediata de estos barristas y se enmarca dentro de estructuras sociales claramente constituidas como lo son los medios masivos de comunicación, estructuras de administración y control social urbano (alcaldía y policía), las mismas instituciones deportivas y todo el juego de relaciones que estas manejan" (Gómez; 2001, p.13).

Los hechos de violencia ocurridos en el Estadio Nemesio Camacho el Campin el 11 de mayo de 2005, donde es asesinado, víctima de agresión por arma corto punzante, un barrista del equipo Independiente Santa Fe, generaron la necesidad de retomar la investigación del fenómeno, en un segundo momento con el fin de comprender estas dinámicas que se dan entre los barristas y que desembocaron en este trágico hecho. Para este momento los estudios e investigaciones sobre el fenómeno eran mucho más nutridos que en la época en que se realizo el primer acercamiento al fenómeno (2001), situación que permitió ampliar los elementos conceptuales para realizar esta tarea.

Para esta segunda etapa se está trabajo el *análisis de contenido* definiéndose inicialmente las siguientes *unidades de muestreo:*

- Documentos académicos, tales como investigaciones (tesis de grado, especialmente) y capítulos sobre el tema de libros que abordan la problemática.

[1] Esto para el año 2001, donde se realiza la primera investigación sobre el fenómeno.

[2] La Investigación tomo de ELIAS CANETTI, lo por este trabajado en su texto *Masa y Poder*, referido al concepto de *Masa,* y lo desarrollado por MAX WEBER en *Economía y Sociedad* en lo referido a *Comunidad.* De donde, para el primero, el significado de esta determina enteramente las lógicas de acción de los participantes de la *Masa.* Siendo para el segundo la *comunidad* la garante de la construcción de relaciones sociales por parte de los participantes gracias al establecimiento de la *situación homogénea* frente al tercero diferente.

- Artículos y editoriales periodísticos de prensa.
- Documentos institucionales. Especialmente los trabajados por la alcaldía Mayor de Bogotá, Acuerdo 390 de 2005 y acuerdo 062 de 2006 y los referidos al programa *goles en paz*[3].
- La legislación nacional que busca garantizar la seguridad en los escenarios deportivos. Esta es la ley 4040 de 2007.

Este ejercicio busca a través del *análisis de contenido, analizar el contenido de las comunicaciones en términos de sus objetivos explícitos o implícitos*, (Garcia;2005, p.456.) como también determinar la *frecuencia con que ciertos objetos son caracterizados de una determinada manera,* ya que los sucesos recreados anteriormente generan toda una serie de discursos desde diversos escenarios, unos académicos, otros periodísticos además de los institucionales cargados de intencionalidades que entran en pugna en función de la legitimación de un discurso. Por tanto el *análisis de contenido* nos permite comenzar a evidenciar estas intencionalidades para entenderlas en función del concepto central de *violencia simbólica.*

A manera de definición.

Se definen estas Barras como asociaciones de individuos cohesionados por la pasión y el gusto por el fútbol, compuestas en su gran mayoría (96%)[4] por jóvenes entre los 14 y los 26 años de edad, que asisten periódicamente al estadio a apoyar al equipo de sus preferencias. Se ubican en las graderías populares, definidas como los extremos, y que para el caso especifico del estadio el Campin se encuentran ubicadas en el sector norte y el sector sur del mismo. La óptica en estas graderías es considerablemente inferior en lo que a la calidad se refiere, ya que la visual del campo de fútbol se determina por la ubicación en estas tribunas donde se observa adecuadamente la mitad del terreno de juego de su inmediata cercanía, quedando en el otro extremo la cancha contraria dificultándose por tanto apreciar en detalle lo que en este último espacio ocurre y que a diferencia de las otras tribunas tales como occidental se observa mejor dada su posición equidistante entre las dos porterías.

[3] El programa institucional *Goles en Paz* es la iniciativa por intermedio de la cual la Alcaldía mayor de Bogotá pretende institucionalizar y regular las situaciones que en las tribunas donde tienen asiento las Barras se presentan, apuntando puntualmente a las disminución de los actos de violencia desarrollados por estas.

[4] Este porcentaje es tomado sobre el total de la encuesta aplicada, es decir sobre 1063 barristas, que en términos concretos equivalen a 988 barristas dentro de este rango de edad.

Disfrutan del espectáculo con altas descargas emotivas, acompañadas de pólvora, bengalas, extintores, tiras de papel y sal de nitro[5]. Realizan acciones para acompañar sus prácticas dentro del estadio referidas a la incorporación de emblemas propios de sus equipos, tales como banderas de grandes magnitudes, escudos alusivos al equipo, pero y principalmente a la barra y pancartas con mensajes y grafos propios de sus agrupaciones, que evidencian acuerdos internos necesarios para establecer consensos racionales. La adopción de himnos y cánticos adaptados a las particularidades de sus equipos y los cuales interpretan antes durante y después del encuentro deportivo, definen otro aspecto de distinción de estas barras. Por lo general las líricas de sus cantos presentan niveles agresivos que plantean la eliminación del contrario. Mariana Galvani y Javier Palma recrean esta situación propia de las barras de la siguiente manera: "las hinchadas construyen el universo futbolístico, del cual forman parte, basadas en una lógica binaria y maniquea. Así, las relaciones que cada grupo de hinchas tiene, responde a una distinción simple pero muy pregnante: amigos o enemigos. Los amigos son aquellos que soportan, primer significado de aguantar, que comparten situaciones de pelea, en el mismo bando contra un enemigo común. Los enemigos, en cambio, son el blanco de las peleas" (Galvani; 2006).

Este universo futbolístico es en última instancia el universo simbólico que se plasma como la argamasa fundamental de cohesión del grupo. Incorporan prácticas que la definen como colectivos organizados tales como la formalización de reuniones en espacios y tiempos distintos a los del evento deportivo. Dentro de las dinámicas de estas barras, el hacer extensivo el tiempo dedicado a las acciones propias referidas al apoyo del equipo y la organización de la barra adquiere singular importancia, la programación de viajes, la planeación en la realización de banderas, escudos, pintas o graffitis, la adecuación de canciones o cánticos, entre otras, son acciones que involucran trascender el tiempo efectivo del encuentro futbolístico extendiéndolo a otros días y espacios ajenos a los directamente relacionados con los encuentros deportivos.

Su organización interna responde a lógicas jerárquicas legitimadas por el consenso del colectivo. Ésta se da a través de estructuras de poder verticales, que se construyen por la aceptación de la gran mayoría de los integrantes sobre aspectos tales como el tiempo de pertenencia a la barra, disposición y habilidad en los enfrentamientos o peleas tanto internas como externas y la capacidad de persuasión (Carisma) sobre los otros barristas. Coexisten distintos subgrupos al interior de cada una de las barras que asumen estas estructuras y que por lo general se agrupan en función de

[5] Actualmente por prohibición distrital del manejo de pólvora por privados esta se he reemplazado por los extintores de fuego.

elementos de afinidad por un tipo de música, cercanía geográfica (barrios, localidades), pertenencia a la misma universidad, colegio etc. Apropian la ciudad a través del establecimiento de territorios simbólicos para lo cual crean códigos de interpretación propia que plasman en las paredes de la ciudad a través de los grafitis.

La Violencia de las barras bravas.

Las frecuentes situaciones que por enfrentamientos entre barras se presentan, hacen de la violencia un elemento determinante en la dinámica de estas. En Colombia estos enfrentamientos han cobrado la vida de varios jóvenes integrantes de las barras. A continuación se referencian algunos hechos asociados a la violencia en los estadios en Colombia:

- 11 de Octubre de 1981. 4 muertos y 31 heridos en el estadio Alfonso López de Bucaramanga, después de protestas contra el árbitro. La policía dispara al aire.
- 17 de noviembre de 2002. Hincha del Atlético Nacional es apuñalado en el estadio Pascual Guerrero de Cali durante un partido entre el América y el Nacional.
- 7 de septiembre de 2003. Enfrentamiento en las tribunas del Pascual Guerrero entre seguidores del América y el Nacional deja 5 heridos.
- 2 de mayo de 2004. Un hincha del Junior muere en hechos confusos con la policía.
- 7 de diciembre de 2004. Un hincha del Nacional es herido con puñal por un hincha del Tolima.
- 2004. Un hincha del América apuñala a otro del mismo equipo en el Pascual Guerrero.
- 11 de mayo de 2005. Un muerto y 24 heridos en el Estadio el Campin, en el partido Santafé América.
- 23 de junio de 2007. 24 heridos en enfrentamientos entre hinchas de millonarios y atlético Huila.
- 8 de marzo de 2008. 60 heridos en enfrentamientos producidos entre hinchas del América y del deportivo Cali.
- 23 de junio de 2008. Asesinato de un barrista del Cali por Barristas del Santafé, en la carretera que une a Bogotá con Cali.

Los hechos referenciados anteriormente responden a los acontencimientos que se han presentado en los estadios de futbol y en los días en los cuales se desarrollan los partidos de futbol. No obstante, existen enfrentamientos entre grupos de hinchas en otros escenarios y en días ajenos a los

programados para la realización de los partidos, que no se referencian como asociados directamente al futbol sino a delincuencia común, situación que analizaremos más adelante.

Pero que hace que un individuo en las circunstancias anteriormente recreadas atente de modo tal que pueda ocasionar la muerte a otro individuo?. Ante todo es necesario ubicarnos en el escenario planteado en el aparte anterior referidos a los procesos identitarios generados en estas barras. La pertenencia casi exclusiva que estos jóvenes le profesan a su barra, hace que surjan sentimientos fuertemente arraigados dentro de su subjetividad, que se complementan con el sentir colectivo que se genera en los momentos en los cuales se congregan, para apoyar al equipo, ya sea en su propia ciudad o en ciudades foráneas donde este juega, y que reproducen lógicas maniqueas fundamentadas en la oposición amigo – enemigo. Se desarrollan mecanismos de defensa y ofensa, ante y hacia, el grupo externo o ajeno (otra barra, la Policía), producto de los fuertes lazos de "solidaridad" interna que dentro de estas asociaciones se presentan, y que desembocan en algunas ocasiones en la eliminación del contrario.

En un análisis orientado a establecer el sistema de representación que delimita a estas agrupaciones, abría quizás, que detenerse no en el conflicto como tal, sino en el campo cultural que subyace a los antagonistas, para determinar cuáles son las pautas generales que delimitan las características similares que tanto unos como los otros presentan. Al respecto Willem Doise, citando a Alain Toureine nos plantea: "Es aquí donde la resistencia de la ideología aparece en mayor grado, dado que para el actor se trata de reconocer no ya lo que le opone a su adversario, sino lo que tiene de común con él, el campo cultural en el cual se encuentran y se combaten" (Moscovici; 1991, P.33).

La violencia física.

Se define como todos las acciones realizadas con la clara intención de eliminar o generar daño físico al enemigo. Para el caso de las barras bravas estos comportamientos se centran hacia los integrantes de las barras contrarias, hacia la policía, hacia los equipos contrarios y hacia los árbitros. La violencia protagonizada por las barras bravas se caracteriza por desarrollarse, no solo en el transcurso del tiempo efectivo (partido de fútbol), sino también antes y después del encuentro. Es una violencia premeditada, racionalmente planeada. Se llega con la clara intención de agredir al contrario, no producto de la espontaneidad propia de factores asociados al encuentro de fútbol, sino como parte de una dinámica interiorizada dentro del grupo. Han incorporado prácticas sustentadas en el robo de emblemas significativos de las otras barras (banderas, camisetas, etc.) o de la misma policía, que son definidos como los trofeos y que materializan los triunfos de estas barras.

La violencia lingüística o verbal.

Entendida para este trabajo como la utilización del lenguaje verbal y escrito, de signos y símbolos, que pretenden agredir o eliminar simbólicamente al adversario. Se encuentra en las líricas de los cantos, en las pintas o graffitis que realizan en la calle, en la dinámica de Internet (páginas web, chat y salas temáticas), en las banderas y escudos. Busca la negación del adversario. Igualmente la comparación del adversario con símbolos que dentro de la sociedad son valorados negativamente, materializa esta dinámica que busca a través de los ataques simbólicos congregar a los participantes en torno a estas prácticas, tomando nuevamente a un adversario o enemigo común, que ratifica la cohesión existente dentro de la barra.

Porque tan bravas?

El contexto propio de la contienda futbolera, sustentado en la competencia entre bandos contrarios permite que dicha dinámica se reproduzca velozmente en las tribunas, siendo una condición detonante para posibilitar el surgimiento de brotes agresivos y violentos en las tribunas. Esta situación no es exclusiva de los barristas, sino que involucra a los hinchas y los mismos espectadores del encuentro deportivo. En lo pertinente a la violencia presentada por las barras bravas estas asumen por efecto de imitación prácticas y dinámicas desarrolladas en los contextos, tanto suramericanos como europeos, referidos a los enfrentamientos violentos con otras barras. Son modelos tipo que están barras siguen apropiando sus prácticas de manera similar para garantizar los efectos perseguidos por estos, referidos a la resignificación de sus vidas. No se puede negar aquí el papel referido a las condiciones sociales propias de contextos tales como el colombiano que contribuyen en la generación de este tipo de violencia. Factores asociados a procesos de exclusión social, cultural y política de los jóvenes urbanos, que ven en estos espacios la oportunidad de descargar sus rencores producto de estas realidades que generan frustraciones propias de la posibilidad de construir proyectos de vida adecuados a las determinaciones de la sociedad de consumo en la cual se encuentran inmersos. Se presentaría por tanto un efecto catalizador y de catarsis de estos colectivos, presentando líneas de fuga frente a las situaciones cotidianas que se presentan como condición del *ser joven* urbano. Se ha generado, producto de estas acciones una estigmatización generalizada dentro de la sociedad, donde se juzga de manera enteramente negativa las prácticas desarrolladas por estos jóvenes, indistintamente, que estas sean de carácter violento o no.

La violencia simbólica como generadora de la violencia física.

En el panorama socio cultural colombiano la influencia de los medios masivos de comunicación es determinante dado que estos determinan la opinión pública. El abordaje del fenómeno por parte de

los medios masivos de comunicación se da desde la inmediatez que los formatos noticiosos específicos de cada medio exigen. El fenómeno en la radio adquiere mayor profundidad en la medida en que se permite, dada la relativa flexibilidad frente al formato televisivo, extender el tiempo destinado al tratamiento del mismo. No obstante los niveles de análisis y de tratamiento de este fenómeno, no logran trascender los límites de la moralidad enquistada dentro de los contextos sociales donde se desarrolla. La prensa escrita por su parte ha presentado las situaciones acaecidas de manera descriptiva, detallando los pormenores de los hechos. La generalidad de los medios tratan de dar "explicaciones" sobre el fenómeno, a través de denuncias moralistas proclives, a la exigencia de medidas enteramente punitivas. La dimensión del fenómeno de las barras bravas en Colombia permite inferir que dichas medidas generan una reacomodación del fenómeno en otros escenarios y tiempos, complejizando aun más la dinámica de estas agrupaciones.

Se ha evidenciado que la percepción general que sobre estos jóvenes se tiene responde a la construcción mediática del discurso del orden y la seguridad, promovido por los medios masivos de comunicación, agotando cualquier tipo de solución que no se enmarque en el aumento de la fuerza pública en los encuentros de futbol realizados en Colombia.

Bibliografía

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (Colombia) 2004. Decreto 164. “Por el cual se crea el Comité de Seguridad y Convivencia para los Espectáculos de Fútbol Profesional "Goles en Paz”. Luis Eduardo Garzón.
- Cannetti, E. (1997) Masa y Poder. Muchnik Editores de Idiomas vivientes, S.A..
- Garcia, M. (2005) El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Galvani, Mariana y Palma, Javier (2006) “La Hinchada de Uniforme”; en Pablo Alabarces, ed; Hinchadas. Buenos Aires: Prometeo
- GOMEZ, G. (2001) La Violencia en el Futbol vista a través del fenómeno de las Barras Bravas. Universidad Nacional Tesis de Grado.
- Moscovici, S; Mugny, G y otros. Psychologie de la conversión. Etudes sur linfluence inconsciente. Barcelona. Editorial Antrhropos.
- Villoro, J. (2006) Dios es Redondo. México DF: Editorial Planeta S.A.